

RESEÑAS		CRÓNICA
<p>Espíritu europeo en la Escuela Normal Superior</p> <p><i>Regreso y vuelta a casa. Cartas para Mirjam y Raphael</i> THOMAS CHAIMOWICZ Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 2016, 136 pp.</p> <hr/> <p>ESTE LIBRO es el primer ejemplar de la nueva edición del Archivo Epistolar Colombiano, enfocado en las cartas de personajes notables de la vida intelectual nacional e internacional. La colección se remozó con este texto autobiográfico del filólogo y humanista Thomas Chaimowicz, que llegó al sello gracias a la labor de Rudolf Hommes. El economista cuenta en el prólogo cómo un amigo de su padre, el señor Arnold Buch, le entregó hacia 2010 una versión mecanografiada del texto en alemán. Se trataba, como lo comprobó después Hommes, de un texto que surgió de una ponencia leída en 1979 en el Instituto Sociológico de la Universidad de Salzburgo, en la cual habló de su suerte como inmigrante. Chaimowicz convirtió estas memorias como exiliado en una epístola de formación dirigida a sus dos hijos, Mirjam y Raphael, para que ellos comprendieran por lo que había pasado. ¿Por qué resultan interesantes para la vida intelectual colombiana? Porque Chaimowicz llegó exiliado a Bogotá en 1939 y estudió en la Escuela Normal Superior. El recuento de su condición de exiliado pasa por Bogotá y, a su vez, nos deja un legado escrito por un espíritu europeo y monárquico que formó parte de una de las instituciones más importantes en la historia académica del país.</p> <p>Thomas Chaimowicz nació el 31 de agosto de 1924 en Viena, donde culminó los primeros cuatro cursos del bachillerato académico y científico. Escapó de Austria junto con su familia a través de Checoslovaquia, el 28 de febrero de 1939. A la misma hora en que cruzaban la frontera, la Gestapo invadía su casa en Viena. En Praga, rumbo a Ámsterdam, lograron escapar de la toma de la ciudad por las tropas alemanas, y en mayo zarparon en un buque holandés llamado Colom-</p>	<p>bia, que días más tarde se adentraría por el río Magdalena hasta Barranquilla. Este episodio es poéticamente rememorado por el humanista:</p> <p>Cuando me cuesta conciliar el sueño en las largas noches invernales de Salzburgo, mis pensamientos a veces regresan atrás en el tiempo y surgen, de la niebla del pasado, las imágenes de lo vivido. (...) Los caimanes, unos lagartos gigantes, parecidos a los cocodrilos de África, testigos de los tiempos primitivos de la historia de la humanidad, disfrutaban del sol en los bancos de arena. (pp. 24-25)</p> <p>Chaimowicz llegó en 1939 a Bogotá para formar parte del gran grupo de jóvenes europeos que habían escapado del nazismo durante la misma época.</p> <p>El texto de Chaimowicz propone, entre muchos otros aspectos, dos marcos que en sí mismos resultan fascinantes: el perfil de un pensamiento europeo que recuerda su vida en Bogotá, pero también la vida intelectual y académica de la ciudad justamente cuando estalló la Segunda Guerra Mundial en Europa. La Escuela Normal Superior, donde Chaimowicz se inscribió como estudiante de ciencias socioeconómicas y latín, se encontraba en su época dorada por la llegada de profesores europeos que también habían tenido que salir de Europa. Moldeada a la manera de la École Normale Supérieure de París, fue fundada en 1936 por Alfonso López Pumarejo con el objetivo de formar maestros. En el texto, Chaimowicz se dedica no tanto a contar la historia de la Escuela Normal como a realizar una radiografía curricular de esta, recordando los textos que leyó y gracias a qué profesores, alemanes o españoles. Rememora lecturas de Comte, Spencer, Durkheim, Mannheim, Simmel, Rostovtzeff, etc., que ayudan a reconstruir una historia intelectual de la academia colombiana. En cuanto a los profesores, por entonces formaban parte de la institución José Francisco Cirre, Pablo Vila, José de Recasens, José Prat y muchos otros. Se trata de una generación de europeos que contribuyó a la formación académica de una generación de colombianos.</p> <p>En 1947, le concedieron una beca para asistir al College de Birmingham, donde consiguió el Bachelor of Arts y</p>	<p>le tocó vivir el Plan Marshall y el New Deal. Los compañeros lo bautizaron el Tory Rebel porque era un defensor del clero y atacaba la Revolución francesa, pero sobre todo fue en esa época cuando conoció la obra de Edmund Burke. A su regreso a Bogotá se encontró precisamente con el declive de la institución, según anota: “Mis más apreciados profesores, españoles y alemanes, habían abandonado la Escuela Normal Superior, y yo me negué a recibir mi título de licenciatura de manos de los usurpadores” (p. 71). Fue entonces cuando gracias al padre Félix Restrepo S.J., rector de la Pontificia Universidad Javeriana, helenista de renombre para entonces, cursó sus estudios de doctorado en filosofía y letras, título que obtuvo en 1949. De la misma universidad se graduaría Doris Lichtenberger, quien sería luego esposa de Chaimowicz, pero sobre todo la primera mujer en doctorarse en la historia de la universidad en Colombia.</p> <p>La vida intelectual y académica de Chaimowicz no terminó allí: en 1953 se inscribió en la Universidad de Innsbruck en el programa de Filología Clásica e Historia Romana, y en 1965 fue profesor de latín en la Universidad de Salzburgo. Hacia 1980 fue profesor extraordinario en la Facultad de Derecho Público y Teoría Política Romanos de la misma universidad. Así es que la epístola educativa y formadora que resulta ser <i>Regreso y vuelta a casa</i> es obra de un adorador de Virgilio que a la vez representa todos los valores europeos del siglo XVIII: la monarquía, el clero y la defensa de la educación clásica. Pero en medio de esta autobiografía intelectual y sentimental que lega a sus dos hijos se encuentra también la historia de nuestras instituciones académicas, que le sacará suspiros de envidia a más de un lector.</p> <p style="text-align: right;">Camilo Hoyos Gómez</p>